ta será como sigue: "Don N. N. vecino de... enterado del anuncio publicado en la GACETA de... y de las disposiciones que expresan los requisitos necesarios para la adjudicación en pública subasta de la concesión de redes telefónicas á que se refiere el mencionado Real Decreto, se obliga á tomar á su cargo dicha concesión para la red de la Isla de Puerto-Rico, con estricta sujeción á las condiciones y demás prescripciones referidas abonando al Estado, el... (tanto)... por ciento de la recaudación total (aquí la proposición que se haga, admitiendo ó aumentando el tipo señalado para la licitación) fecha y firma del proponente."—Lo que de Real orden comunico á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes."

Y puesto el cúmplase por S. E. con fecha 23 de Agosto último, de su orden Superior se publica en la GACETA OFICIAL para general conocimiento, y con el fin de que los que deseen tomar parte en dicha licitación, lo verifiquen en éste Gobierno General á las once de la mañana del día 30 del corriente, con sujeción á las condiciones que se determinan en el Real Decreto de 12 de Mayo de 1888 y es el siguiente:

REAL DECRETO QUE SE CITA.

"Excmo. Sr.:—El Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha dignado expedir con esta fecha el Real Decreto siguiente:—Conformándose con lo propuesto por el Ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de Ministros; en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey Don Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino; Vengó en decretar lo siguiente:—Artículo 1º Se autoriza al Ministro de Ultramar, para conceder á particulares y compañías el establecimiento y explotación de redes telefónicas con destino al servicio público, en las Islas de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, así como dentro del término municipal, de uno ó mas Ayuntamientos de las mismas, cuando constituyan una sola agrupación sin exceder del radio de 10 kilómetros, á contar desde el punto en que se fije la estación central con sujeción á las siguientes bases: 1º Las concesiones se otorgarán mediante subasta pública que versará sobre el mayor tanto por ciento que habrá de percibir el Estado de la recaudación total, y cuyo mínimum será el seis por ciento de la misma.—2º Las concesiones se harán por veinte años, á contar desde la fecha del otorgamiento de la escritura de contrata, y no constituirán privilegio exclusivo á favor de los concesionarios.—3º Transcurrido el plazo de la concesión, serán las líneas y aparatos telefónicos de propiedad del Estado, sin abonar por ellas nada al concesionario.—4º El concesionario comenzará y terminará la instalación de la red en los plazos que se le fijen en las condiciones respectivas.—5º Las redes telefónicas se considerarán de servicio público, para todos los efectos de la expropiación, servidumbres y relación con la propiedad particular; siendo de cuenta del concesionario el abono de las indemnizaciones que por estos conceptos correspondan.—6º Las redes telefónicas se instalarán con los aparatos mas perfectos que se conozcan al emprender las obras. Si entre los descubrimientos que puedan hacerse en lo sucesivo hubiere alguno que, á juicio del Gobierno, fuese beneficioso para el servicio telefónico, se requerirá al concesionario para ponerlo en práctica en el plazo de seis meses; y si no lo efectuase, queda facultado el Gobierno para establecer un nuevo servicio, utilizando los medios que pueda proporcionar dicho descubrimiento.—7º Donde no existan líneas telefónicas, las de los abonados serán de circuito doble, con exclusión de tierra, y en las redes que pasen de 200 abonados, se establecerán cables y líneas aéreas, en las condiciones que determine el pliego de subasta.—8º El concesionario estará obligado á adoptar las disposiciones oportunas para asegurar la inviolabilidad del secreto de la correspondencia oficial y particular que circule por su red.—9º Las tarifas maximas de abono anual para la correspondencia telefónica, y las tasas de los despachos depositados por el público en las estaciones de la red, serán las siguientes: Por cada estación particular dentro del término municipal, en que se halle establecida la Central de la red, 102 pesos.—Por cada estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono, 204 pesos.—Por cada estación para casino, Círculos, Sociedades de recreo, fondas, cafés, teatros, estaciones de ferrocarriles, etc, en que puedan hacer uso del teléfono, los socios ó el público, 333 pesos 33 centavos.—Por cada 100 metros de línea ó fracción de ella que pase del término municipal, 1 peso 50 centavos oro.—Por cada despacho depositado en una estación pública, no excediendo de veinte palabras, 10 centavos oro.—Por cada cinco palabras mas ó fracción de ellas, 3 centavos.—Por cada copia suplementaria de despachos múltiples, 5 centavos.—Por cada tres minutos ó fracción de ellos que se haga uso del teléfono para una conversación particular, 10 centavos.—En las anteriores tasas vá comprendido el importe de la conducción al domicilio del destinatario, siendo gratuita la transmisión por circuito particular, cuando el destinatario sea un abonado. El concesionario tendrá la obligación de servir gratuitamente las dependencias oficiales que determine el Gobernador General, siempre que el número total de aparatos que haya necesidad de dedicar á esta atención, no exceda del cinco por ciento de los empleados en la red.—10º En las poblaciones donde haya establecida red telefónica, será obligación del concesionario hacerse cargo de ella con todo el material

en servicio y de repuesto en el plazo de quince días, á contar desde la fecha del otorgamiento de la escritura de concesión, abonando antes á sus dueños el valor de todo el material, con arreglo á las siguientes bases: Primera: Por cada línea ó estación de abonado con todo su material y el correspondiente de la Central, deberá satisfacer noventa y dos pesos.—Segunda: Por el material de repuesto que se halle útil y por el que tenga algún desperfecto se abonará el precio por tasación general. Continuará el servicio con las mismas líneas y aparatos que en la actualidad, sin que pueda interrumpirse un solo día, ni dejar de prestarse á los actuales abonados.—11º Los locales para el establecimiento de la Central y sucursales, serán de cuenta del concesionario, y durante el plazo de dos meses, deberá tener instaladas y en servicio su estación central especial y sucursales.—12º El Gobernador General vigilará é inspeccionará por medio de sus delegados, la ejecución de las obras, el desempeño del servicio telefónico en todas sus partes y el puntual cumplimiento de las obligaciones contraídas por el concesionario con el Gobierno y con el público. Al efecto podrán penetrar dichos delegados á cualquier hora en las Oficinas ó estaciones del teléfono, y exigir los datos y noticias que estimen convenientes, limitándose en la parte referente á contabilidad á lo que permitan las disposiciones del Código de Comercio. En el caso de que los concesionarios ó sus empleados falten á las condiciones estipuladas, ó no ejecuten el servicio con la regularidad debida, podrán dichos delegados proponer á la Autoridad competente, la exacción de multas y la adopción de las medidas que conceptúen procedentes.—13º También podrá el Gobernador General por consideraciones de orden público, suspender en cualquier tiempo, parcial ó totalmente, el servicio telefónico, sin que el concesionario ni sus abonados tengan derecho á reclamar indemnización alguna. Se entenderá, sin embargo, prorrogada la concesión por todo el tiempo que el servicio haya estado en suspenso.—14º En el caso de que un concesionario falte, ó infundadamente se oponga á la ejecución de las bases estipuladas, quedará anulada la concesión con pérdida de la fianza, previo expediente gubernativo con audiencia de la Sección de Ultramar ó del Consejo de Estado en pleno, según las circunstancias que lo motiven. En este caso, el Estado tendrá derecho para hacer suyas las líneas que estuviesen en servicio, con el cinco por ciento de rebaja sobre su tasación por cada año transcurrido, desde que se otorgó la concesión.—15º Con la aprobación del Gobierno, podrá el concesionario transferir ó ceder sus derechos á otro, contrayendo éste, desde el momento de la transferencia, todas las obligaciones inherentes á la concesión.—16º El Gobernador podrá enlazar sus Estaciones telegráficas con las telefónicas de cualquier concesionario para la transmisión de la correspondencia oficial y privada, mediante las condiciones y tarifas que con el mismo estipule, pero siendo siempre gratuita la correspondencia oficial por los Conductores telefónicos particulares.—17º Los concesionarios de redes telefónicas, estarán exento durante el tiempo de la concesión, en virtud de pago de parte de ingresos por recaudación expresadas en la base 1ª, de toda contribución ó impuesto directo, general ó local. No podrá existir ninguna línea telefónica particular ú oficial excepto las expresadas en la base 9ª, sin permiso del concesionario y sin satisfacer la correspondiente cuota, según la tarifa de la citada base.—18º Las formalidades á que hayan de sujetarse las subastas para la instalación de las redes telefónicas, así como las relaciones entre el Estado y los concesionarios, se regirán por disposiciones especiales. Las dudas ó dificultades que puedan surgir sobre las aplicaciones de este Decreto y cumplimiento de las condiciones de la concesión, así como las cuestiones que se susciten entre los concesionarios actuales y los que sean en virtud de la nueva disposición, se dilucidarán por el Ministerio de Ultramar sin perjuicio del recurso contencioso administrativo.—19º El Gobernador General anunciará la subasta para el establecimiento de redes de las poblaciones que crea conveniente y en todas aquellas en que algún particular ó compañía solicite la concesión, ó que su respectivo Ayuntamiento pida la introducción de éste adelante.—20º Donde en dos subastas consecutivas no hubiese licitador queda facultado el Gobernador General, durante el plazo de un año para otorgar la concesión á petición de un particular ó empresa que lo solicite con sujeción á las bases del Real Decreto y pliego de condiciones.—21º Queda prohibido transmitir por las líneas telefónicas, noticias contrarias á la seguridad del Estado, al orden público, á las Leyes y á la moral.—Artículo 2º Quedan en vigor las disposiciones del Real Decreto de 11 de Agosto de 1884 y Reglamento para su ejecución, que no se hallen modificados por el presente.—Dado en Palacio á doce de Mayo de mil ochocientos ochenta y ocho.—MARÍA CRISTINA.—El Ministro de Ultramar, VICTOR BALAGUER.—De Real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes."

PLIEGO DE CONDICIONES GENERALES

aprobado por S. M. y á que deberán sujetarse las concesiones para establecimiento y explotación de redes telefónicas en las Islas de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.

1ª Toda agrupación de líneas y estaciones telefó-

nicas enlazadas entre sí para el servicio de comunicaciones dentro del radio de 10 kilómetros, constituirá una red, á la que podrán enlazarse todos los pueblos que se hallen dentro del mencionado radio.

2ª El particular ó Compañía que obtuviese la concesión de una red telefónica, deberá tener establecida su Central y sucursales de la misma, en el plazo de dos meses en las Islas de Cuba y Puerto-Rico, y de seis en Filipinas á contar desde la fecha en que se haya otorgado la escritura de concesión; y dentro de un mes, á contar desde la fecha de la petición deberá establecer las estaciones de abono que por los particulares se solicite.

Si el concesionario no ejecutase los trabajos en los plazos marcados ó si durante treinta días consecutivos dejase de prestar el servicio objeto de la concesión, quedará anulada ésta, con pérdida de la fianza exigida como garantía, según lo dispuesto en la base 14ª del Decreto. Se exceptúan únicamente los casos de interrupción por fuerza mayor.

3ª En toda red donde el número de abonados exceda de doscientos se empleará precisamente el sistema misto de cables ó hilos al descubierto, estableciendo los primeros á partir desde la Central, en una extensión tal que ninguna línea tenga mas de quinientos metros de hilo al descubierto dentro de la zona urbana. En las redes cuyo número de abonados no llegue á doscientos podrá el concesionario establecer líneas aéreas ó por cables, según le conviniera.

4ª Las líneas telefónicas que en lo sucesivo se establezcan, serán precisamente de circuito doble con exclusión de tierra; sus conductores no ofrecerán ma-

yor resistencia de 42 unidades Ohm por kilómetro á la temperatura de 20º centígrados; estarán perfectamente aislados y se adoptarán en ellos todas las precauciones necesarias para evitar la inducción de corrientes.

5ª Los apoyos que sostengan los conductores aéreos tendrán las dimensiones, forma y resistencia necesaria para los hilos que deban sostener y el esfuerzo que deban sufrir.

6ª La estación Central telefónica tendrá los cuadros indicadores necesarios para que á cada abonado corresponda su número en el que aparezca su llamada á primera vista. Estarán provistas de los conmutadores, conexiones y todos los accesorios que sean necesarios para establecer rápidamente la comunicación de cada abonado con todos los demás de la red.

Estos cuadros indicadores serán de un sistema que por lo menos reúna las buenas condiciones de los Americanos y de Sierr que actualmente se hallan en uso en la Central telefónica de Madrid.

7ª Las estaciones telefónicas ordinarias de los abonados constarán por lo menos de los aparatos siguientes:

Un trasmisor
Dos receptores
Campanilla
Pila

y accesorios para su montaje. Los micrófonos y teléfonos serán de los mas perfeccionados que se conozcan al hacerse las instalaciones y de condiciones iguales por lo menos á las que reúnen los de los sistemas Ader, Breguet, D. Arsonval y Gower-Elisson.

8ª La instalación de las líneas y estaciones se efectuará por el concesionario con todo el material necesario al efecto cuyo entretenimiento, conservación y reparación estará á su cargo.

9ª Antes de abrirse al servicio público una red, deberá ser reconocida por el individuo del Cuerpo de telégrafos que al efecto designe la Administración general del ramo, y si se hallase instalada con arreglo á las bases de la concesión y reuniese todas las condiciones técnicas, expedirá la certificación en virtud de la cual se autorizará la apertura por la Administración general.

Si por consecuencia del reconocimiento resultase defectuosa la instalación de la red se concederá á la empresa un nuevo plazo, que no podrá exceder de un mes en Cuba y Puerto-Rico y de tres en Filipinas, para que se corrijan las faltas ó subsanen las omisiones cometidas.

10ª Si algún abonado no tuviese satisfecha su cuota el día en que se haga cargo del servicio el concesionario, sera de cuenta de éste efectuar el cobro ó suspenderá la comunicación, según le conviniera.

11ª Los conductores telefónicos pertenecientes á particulares ó Compañías que encuentren en su curso los telegráficos ó telefónicos del Estado, ó de otros concesionarios que sigan una dirección paralela á estos ó los crucen, no se colocarán á menor distancia de dos metros, ni en los mismos apoyos salvo en los casos en que dos ó mas particulares se pongan de acuerdo para que sus líneas vayan á menor distancia ó en los mismos apoyos.

Esta distancia podrá limitarse á juicio de la Administración general cuando las comunicaciones se establezcan por medio de cables.

Los delegados de la Administración general harán desmontar inmediatamente todo conductor que no reúna las circunstancias prefijadas.

12ª El servicio telefónico será permanente en la red que exceda de cien abonados. En las que no llegue á este número queda en libertad el concesionario de establecerlo permanente ó completo, siendo este último